

EDÖARDO CREMA: UN MAESTRO Y UNA CONCEPCIÓN CRÍTICA

Beatriz Denis

Universidad Nacional Abierta. San Cristóbal. Táchira

Resumen

El presente trabajo es una síntesis apretada del libro del Prof. Edöardo Crema, intitulado: "El arte como creación relacionista". Dicho texto es la visión personal del italo-venezolano de su teoría literaria.

Enmarcado en el ensayo crítico literario, es la formulación de una propuesta crítica, aplicable a una nueva perspectiva de lectura que se enfrentó al subjetivismo que tenía la crítica literaria en las décadas de los cuarenta y cincuenta.

En esa teoría se pretende señalar la esencia de la actividad estética sobre la cual puede establecerse una disciplina científica. Esta finalidad lo lleva a una nueva conceptualización del término lógica y formula lo que, a su juicio, es el problema más importante en materia artística: ¿Es el arte, de veras, libre de toda ley inherente a la elaboración de sus creaciones y en caso que no lo sea, esa ley es o no de carácter lógico?.

En este ensayo intentamos precisar las respuestas que el propio autor da a sus interrogantes.

Abstract

The present work is a very closed summary from professor Eduardo Crema entitled «The art as a narrative creation». Such a text is a personal vision that this Italo-venezuelan has of his literary theory. Framed in the critical literary essay, it is the formulation of a critical proposal, to be applied to a new perspective of reading which faced against the subjectivism that literary criticism had during the forties and the fifties decades. In that theory it is attempted to point out the essence of the aesthetic activity upon which a scientific discipline can be stated. This

aim carries him to a new conceptualization of the term «logic», and formulate what according to his mind is the most important problem in matter of art. Is the art really free from every inherent law to the making up of his creations? And in the opposite way, is that law logical or illogical?. In this essay we try to determine with precision the answers that the own author gives to his questions.



"A dos hombres he conocido en Venezuela con ese signo especial de quien camina entre nosotros como si viniera de otro planeta y estuviera siempre en comunicación interna con lejanos habitantes. Esos dos hombres son Crema y García Bacca"

Orlando Araujo

Presentación a "El Arte como Creación Relacionista" (1973)

EL ARTE COMO CREACIÓN RELACIONISTA

Tuvo Edöardo Crema la audacia de formular una propuesta crítica y aplicable para una nueva lectura que se enfrentó, muchas veces, al subjetivismo y los prejuicios que dominaban el campo de la década del cuarenta y parte del cincuenta, y de la cual recibió innumerables ataques. Pese a lo que en el lenguaje venezolano de la época se llamaba "el ataque por mampuesto" continuó su labor de crítica sobre literatura venezolana, vinculada a ella por su afecto al país. Así, pasaron años para que por ejemplo, su análisis sobre "Silva Criolla" de Lazo Martí, no se le mengüen sus aciertos y que Alberto Arvelo Torrealba, el auto de Lazo Martí: Vigencia y Lejanía señale el esfuerzo y el valor del trabajo del ítalo-venezolano.

En esta obra mostró Crema que en cualquier texto literario lo que interesa es llegar al lector, saltando épocas y distancias. En otras palabras, enseñó a ver, como lo haría con otras obras y artistas, algo que no se había visto o que se había visto sin ver. Supo y pudo enfrentar el lector a la obra y dejarlo, luego, con ella y frente a ella.

Para formular su propuesta, Crema se orienta hacia la estética, desde la historia y la filosofía, y desde los griegos y latinos hasta Hegel, Marx, Schopenhauer, Bergson y Nietzsche, inicia una búsqueda que tiene como finalidad establecer cuál es "la esencia artística, cuál es su naturaleza propia y cuáles son los elementos que la caracterizan y diferencian de las demás actividades espirituales".

De este navegar entre clásicos y modernos, de leer filósofos y artistas, de este estudiar, revisar y cotejar textos en lenguas originales,

vivas y muertas, regresará Crema, como dice Orlando Araujo: “agobiado de conocimientos... y con ese aire alucinado y ese fuego en la mirada que le conocemos y que debió tener el Dante cuando dejó atrás el último círculo...”¹

Este largo viaje no le da respuesta a sus inquietudes. Constata con desilusión, que la Estética no ha podido romper, como la Sociología y la Psicología, su vinculación con la Filosofía. El arte sigue siendo como la forma menor del conocimiento, no adquiere mayoría, sigue afectado de una *capitis diminutio*. O, en otras palabras, es forma utilitaria, de carácter didáctico y moral. Y algunas, pocas voces aisladas, la de Sócrates por ejemplo, al sugerir que el arte es una actividad lúdica, libre, que, tomando aspectos de la realidad logra crear nuevas realidades, que ve a su estudio como una disciplina moderna.

Frente a estas informaciones, sólidas y profundas, Crema sintetiza que hay, en esta materia, dos corrientes contrapuestas:

1. El arte es una forma de representación y conocimiento.
2. El arte es una actividad libre y autónoma con un universo propio y distinto del cognoscitivo.

La primera avalada por términos filosóficos. La segunda apenas se halla en opiniones, vagas intuiciones y manifestaciones al desgaire de filósofos y artistas. Y esto es válido hasta para pensadores como Croce y Bergson.

La tarea que se impone Crema, entonces, es establecer cuál es la naturaleza de la actividad estética sobre la cual debe construirse una disciplina científica independiente.

Siguiendo un poco, al crítico italiano Francesco De Sanctis y a la sistematización del pensamiento de éste, realizada por Cesáreo, se acoge la discriminación en tres de las actividades del espíritu:

1. La observación por los sentidos (actividades sensoriales)
2. Coordinación y organización de lo observado, mediante un proceso intelectual (actividad intelectual)
3. Modificación de lo observado, sumando o restando algo, mediante la imaginación pura (actividad estética).

Y se dedica a estudiar esta última actividad y sus relaciones. En este estudio utiliza el método deductivo e inductivo, aprovecha sus abundantes conocimientos de la historia del arte y no sólo en el campo literario sino también en música, arquitectura, escultura, pintura y cine. De este estudio y de su fina sensibilidad de crítico y de poeta nace su concepción de la estética relacionista.

En los prolegómenos de su concepción, Crema afirma que lo estético consiste en una determinada elaboración de los elementos intuitivos, precisamente una asociación por semejanza y por contraste, que no sólo acaba en sí misma, sino que tampoco es necesaria ni para la integridad y existencia de los elementos asociados, ni para crear las categorías filosóficas o científicas a las cuales pueden pertenecer los mismos elementos, en síntesis: una asociación no tiene fines útiles, salvo el goce de la contemplación. Por eso, para crear no basta intuir una imagen o una emoción, un paisaje o un estado espiritual, un acontecimiento social o un fenómeno natural, sino que es preciso que cada uno de estos elementos sensoriales de la realidad, se enlacen por semejanza o por contraste —con otras imágenes y emociones— y que los estados psicológicos se cerquen entre sí, en un juego de contrastes y acordes emotivos.

Toma un pensamiento de Kant y a partir de él, precisa un nuevo concepto de “lógica”, dice Kant: El juicio del gusto no es un juicio del conocimiento y, por lo tanto, no es lógico sino estético. Ante ese concepto kantiano, argumente Crema que, en materia estética, el problema más importante es si el arte es, de veras, libre de toda ley inherente a la elaboración de sus creaciones y, en el caso de que no lo sea, el problema de si esa ley es o no de carácter lógico.

Esta posición lo lleva a definir un nuevo sentido del término lógica; y así señala que la lógica consiste en el encadenamiento, la vinculación, la solidaridad de ciertos objetos y hechos entre sí, o con otros. Y añade en estos casos, “la lógica no es más una actividad racional, un modo de razonar, un sistema de pensamiento, sino un encadenamiento que indica lo que es según lo que es, y no enfoca ni lo estudia como objeto de conocimiento.”² Es este el sentido que se le da a la palabra lógica cuando se habla de una lógica del corazón y de los sentimientos y una lógica de la acción y de la vida, de una lógica del amor y del dolor, de una determinada pasión y de su determinado tipo psicológico. Y en este caso indica un encadenamiento y una vinculación que unen entre sí varios elementos que lo componen (pág.121).



Sobre estas bases, ya analizadas y explicadas, Crema reformula el problema más importante, a su juicio, en materia artística:

¿Es el arte, de veras, libre de toda ley inherente a la elaboración de sus creaciones y, en el caso de que no lo sea, esas leyes son o no de carácter lógico?

En la búsqueda de la solución al problema planteado, el primer paso fue encontrar en lo estético un elemento, un aspecto, una finalidad que no existiera en las demás actividades del espíritu. Así, apoyándose en la teoría asociativa, pero diferenciándola del alcance y el contenido de la concepción de dicha teoría en el sensualismo inglés, pretende, y a nuestro juicio lo logra, demostrar que la actividad estética se diferencia de otras actividades parecidas, por el tipo de relaciones que utiliza en sus creaciones y por su finalidad que se limita al goce de la creación en sí.

Establecido, como lo hizo, un nuevo sentido de la palabra lógica, la lógica estética consiste en el encadenamiento de imágenes y estados anímicos. Dirigido por las leyes de la semejanza y el contraste. Insiste además, en que el crítico, ante la obra literaria, no puede confundir la lógica racional con la lógica estética y ha de aplicar para su análisis y valoración, pura y simplemente las leyes de la lógica estética.

Como ejemplo, entre los múltiples que aparecen en el análisis de la Divina Comedia, El mar es como un potro, Silva Criolla, veamos el que Crema desarrolla con una expresión utilizada por Pablo Neruda:

“Campanas en cruz”

Crema destaca dentro de la lógica estética:

1. El sonido apartado del metal es como un cuerpo abandonado a sí mismo y que, por lo tanto, cae para morir poco a poco.
2. La imagen de esa muerte del sonido despierta, a su vez la del polvo porque éste, desde la concepción bíblica, simboliza la muerte.
3. A la luz de la lógica estética, la expresión adquiere una coherencia fantástica y emotiva, original y subjetiva; los sonidos al abandonar su campana mueren del mismo modo, como los vuelos de los cuerpos pesados al ser abandonados a sí mismos caen y mueren.

Y cierra el comentario: “eso es todo”. Y la crítica basada en la lógica estética se revela así, como la única paz de comprender y valorar las obras de artísticas en todos sus aspectos (pág.124).

En la búsqueda de una estética que pudiera explicar, no sólo determinados aspectos y formas de las creaciones estéticas, sino el conjunto total de la creación artística, Crema busca y logra la fusión de las teorías kantianas y formalistas.

Esta fusión da origen a la Estética relacionista que puede explicar tanto las creaciones que son explicables por el primer grupo como por el segundo. Dice Crema en este sentido:

Y es así, pues, como la Estética relacionista reivindica su absoluta necesidad, en cuanto es ella la que incluyendo lo que los dos grupos tenían en común – y que era el *modus creandi* relacionista – ha hecho de este *quid común*, la base de una teoría que explica tanto las creaciones encabezadas por Kant, como las creaciones explicadas por las teorías formalistas. (pág.131).

Así como la estética relacionista fusiona las estéticas kantianas y las formalistas, intenta incorporar otras teorías que lucen antagónicas, como son las que consideran valiosa sólo la forma o la expresión y las que afinan el valor sólo en el contenido (nivel semántico). Ante esas posiciones unilaterales, señala Crema:

...la Estética relacionista también equilibra en sí misma estos dos grupos de teorías y admite, para el logro de la verdadera creación artística, tanto la importancia del contenido – así en su cualidad de materia prima como en el estado que asume la creación relacionista – como en la importancia de su expresión: lo cual es, precisamente, lo que le ha permitido individualizar tres tipos de expresiones, la paralelista, la enlazada y la sintética. (p.132).

Continuando la expresión de su pensamiento, Crema añade que la Estética relacionista establece que toda relación existente en la realidad debe ser considerada como objeto de una simple percepción del individuo y no como una creación, para lo cual es necesario que la imaginación establezca, entre lo psíquico y lo sensorial una relación que no existe en la realidad.

Al proyectar su concepción estilística al mundo del arte en general y no sólo a la poesía, precisa y diferencia su concepción y aunque Croce afirmaba que la actividad creadora es una y las diferencias entre las artes no son de carácter estético sino de carácter práctico y debido a los

diferentes materiales que se emplean, Crema sostiene que los artistas intuyen de la realidad que los rodea sólo los elementos y aspectos que se ajustan a su tipo sensorial e imaginativo y reaccionan ante ellos con las clases de emociones que, igualmente, corresponden a su tipo emotivo. Así cada arte se distingue no por la materia que emplea, sino por el carácter de sus asociaciones imaginativas y emotivas. Y la poesía, en última instancia, se caracteriza por el hecho de poder asociar de la realidad sensorial y psicológica, no sólo todos los elementos sino también todos los aspectos.

En afán de clarificar la visión del crítico que estudiamos, habría que precisar las formas de asociación estética. Estas son:

1. La que asocia dos imágenes del mundo sensorial. En el ámbito de cada sentido se utilizan los más variados aspectos de cada imagen. Por ejemplo, en una imagen visual se destacarán: forma, color, movimiento, transformación.
2. Se pueden asociar también imágenes provenientes de distintos sentidos, lo que da origen a una asociación imaginífica o sensitiva.

Asociación de imágenes o elementos de la realidad con un estado emotivo. Quedan fuera de lo estético, naturalmente, la asociación de una realidad fisiológica con el estado emotivo correspondiente, por ejemplo: experimentar una pérdida afectiva y llorar. Esto es una relación causa-efecto, sin elaboración imaginífica y pertenece al campo de la lógica racional. Este tipo de asociaciones tiene valor puramente estético sólo cuando se expresan según las leyes de la asociación artística, es decir, por semejanzas y contraste. En estos casos lo sensitivo asume, en el fondo, la representación de lo espiritual y por la imagen utilizada adquiere valores plásticos o cromáticos, sonoros y dinámicos. Entramos así en el mundo del símbolo.

Todos sabemos por experiencia propia que los estados de ánimo y las emociones son inmateriales, fluidos, mudables, lo que expresa Crema al decir que cuando se sufre o se goza: hay algo que nos roza en la sombra, algo que acaricia o que destruye, algo que nos llama o nos rechaza y que, en todo caso, carece de forma sensible. Para la creación estética es necesario que el sentir señalado se materialice en forma, movimiento, color. Así lo sentido (el dolor al que se ha hecho referencia) se transforma en un taladro que rompe, que rasga, que destroza; en un estilete, una gota que horada la piedra, es decir, una imagen. Para ilustrar

esta línea de pensamiento, Crema toma un ejemplo de Dante, en él el poeta quiere expresar el estado de ánimo de quien vuelve a pensar en el dolor que ha sentido y lo expresa de esta manera:

“Y como quien, con aliento afanado
ha salido del mar, y de la orilla
se vuelve al agua peligrosa y mira”

Nada hay de abstracto en el terceto y sin embargo, están presentes el dolor envejecido, la angustia superada y el reposo del olvido.

2.2 Unión de una imagen y una idea, donde lo espiritual está representado por una imagen de carácter emotivo y filosófico, y da origen a una expresión lírica simbólica. Tomemos un ejemplo de Silva Criolla de Francisco Lazo Martí, donde se asocia la imagen del llano y la visión del cielo, donde la fe cristiana de los primeros años vence sobre la concepción positivista afecta al dato y negadora de la metafísica.

“.....
el llano es una ola que ha caído
el cielo es una ola que no cae”
(Lazo Martí)

2.3 Asociación de elementos espirituales que se relacionan en función comparativa y puramente contemplativa. Ilustrando este tipo recuerda a Fray Luis de León en la composición dedicada a Francisco Salinas, cuando la emoción causada por la música por “sabia mano gobernada” sugiere la emoción de las altas regiones. Llama nuestro autor a esta tercera forma de lírica, anímica o psíquica.

Este profesor Edöardo Crema, a través de su posición estética, resultado de su pasión vital, de su capacidad intelectual y de su imaginación poética, creó una estética libre de ataduras y dueña de un dominio propio, sin dependencia de sistemas filosóficos y científicos.

Y sobre todo, a sus alumnos, a sus lectores e incluso a sus críticos y detractores, les enseñó a sentir, a usar una mirada nueva, a respetar opiniones divergentes si ellas estaban sustentadas y, sobre todo, a usar la palabra con sentido. Formó maestros y dejó una excelente lección: La literatura es vida y además, otra dimensión de la vida.

NOTAS:

- 1 Orlando Araujo. Presentación a El Arte como creación Relacionista. Caracas, 1973. P.13
- 2 Edóardo Crema. El Arte como creación relacionista. Ministerio de Educación, Caracas, 1973. P. 81. Todas las citas siguientes son tomadas de la misma obra.

BIBLIOGRAFÍA:

- Araujo, Orlando. Presentación: Prólogo a El Arte como creación relacionista. Ministerio de Educación. Dirección General. Departamento de Publicaciones. Caracas, 1973.
- Crema, Edóardo. El arte como creación relacionista. Ministerio de Educación. Caracas, 1973.

